



SM/R1

Epoca II. Año I

Alayor 3 Diciembre 1910

Núm 11

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

¿La intolerancia católica?

Tímidamente y con eufemismos más ó menos habilidosos, no faltan quienes pretenden explicar las horrendas y bárbaras explosiones de odio de los fieros radicalismos, señalándoles causa en la que creen y dicen «intolerancia católica».

¡Qué aberración tan monstruosa! ¡Qué monstruosa injusticia!

¡Qué ingente ceguedad del mal espíritu de partido! ¡Que audaz negación de los hechos, de la historia, de la vida cristiana, patente á los ojos del mundo en la larga serie de más de diecinueve siglos!

El catolicismo es todo «Caridad»; y por ser caridad no puede ser fanatismo ni intolerancia.

El catolicismo es todo «Verdad», y por serlo, no puede ser ni injusticia ni opresión, ni ruina de ninguno; porque escrito está que en la

verdad y por la verdad son los libres en el mundo.

Cuantos invocaron ó invocan la *intolerancia católica* pretendiendo cohonestar, en algún modo, los mayores absurdos ó las mayores violencias, son víctimas de una groserísima falacia ó torpemente interesados en que prevalezca, confundiendo la intolerancia con la integridad de la Verdad; y así, en rigor, no contra el catolicismo, sino contra la «Verdad» misma, van los que aparecen ir contra esa supuesta «intolerancia».

Es, pues, irracional, es injusto, es en vano hablar de supuesta intolerancia católica, para explicar efectivas intolerancias anticatólicas.

Lo demuestran la propia razón natural y la historia.

«La unidad en la fe católica—dice Balmes—la integridad de la verdad, no constriñe á los pueblos como aro de hierro; no les impide el

moverse, lícitamente, en todas direcciones; la brújula que preserva del extravío en la inmensidad del Océano, jamás se apellidó opresora del navegante.»

A esta unidad de la fe, á esta integridad de la verdad católica, ó como dice nuestro gran Donoso aludiendo á lo que llaman intolerancia doctrinal del catolicismo, de la Iglesia católica, de los católicos, se deben las maravillas de la civilización verdadera. Ella—dice también el egregio extremeño—«ha salvado el mundo del caos, ha puesto fuera de cuestión la verdad política, la verdad social y la verdad religiosa: verdades primitivas y santas que no están sujetas á discusión, porque son el fundamento de todas las discusiones, verdades que no pueden ponerse en duda un momento, sin que en ese momento mismo el entendimiento oscile, perdido entre la verdad y el error, y se oscurezca y enturbie el clarísimo espejo de la razón humana».

A esta misma unidad de la fe, á esta que llaman intolerancia católica, no solo debemos glorias y grandezas, palmas y laureles con que se brillantan en la historia universal nuestros *siglos de oro*, sino el mayor bien que en la tierra pueden

gozar los hombres: La paz social, manantial fecundo de todos otros bienes temporales.

Es Voltaire (*Essai sur l'histoire general, IV, 177*) quien lo dice: «Durante los siglos XVI y XVII (es decir—y lo hace notar Balmes—cuando no se habian trastornado las ideas ni se entendía por *tolerancia* lo que ahora quieren entender los radicalismos intolerantes), no hubo en España ninguna de esas revoluciones y represalias cruentas... que presenciaron las otras capitales de Europa».

Se refiere á aquel largo período de guerras religiosas y sociales en Alemania (la de los *treinta años*); los excesos inauditos, como dice Maistre, de los *anabaptistas y paisanos*; las guerras civiles en Francia (San Bartolomé, el Merindol, etc), en Inglaterra, en Flandes....

¡Dirección, para no perderse—como dice Balmes—en el mar de los errores, mar sin orillas junto al cual el Océano inmenso es como un charco, virtud vivificante de glorias en que se funden—como dice Donoso—lo inmortal y lo perfecto con la mas portentosa de las civilizaciones humanas; paz y dicha en la sociedad como lo reconoce Voltaire, no obstante su invere-

cundo y famoso apotegma: *Mentez, mes amis, il en reste toujours quelque chose...* ¡He aquí, en suma, lo que es esa pretendida intolerancia católica! Y si es así, es absurdo, es injusto y será siempre en vano, pretender hacer creer que se siguen males de lo que por propia naturaleza no puede producir más que esos grandes bienes de que dan testimonio la Historia y en la Historia, anticatólicos, como Voltaire, tan calificados.

A.

Patrona de la Semana La Inmaculada Concepción.

En esta festividad celebramos aquel primer instante en que María, saliendo de la nada, se encontró, por una especial gracia, perfectamente hermosa á los ojos de su Criador, quien habiéndola formado como la obra más cumplida de su omnipotencia, halló en ella un objeto digno de amor, y de sus más dulces complacencias. Este primer momento tan ingnomioso y tan fatal á todos los hombres, pues por el pecado original todos comienzan á ser hijos de la ira, y esclavos del demonio desde el instante que empiezan á vivir: este momento es en María el principio y origen de todas las bendiciones que Dios pueda derramar sobre una criatura pura. María sola ha sido dispensada por un privilegio singular y único, de aquella ley general de que nadie se

ha exceptuado. Si, Virgen santa, Vos sois toda hermosa en todo el curso de vuestra vida, sin exceptuar un sólo momento, y jamás ha habido en Vos mancha de pecado, sea mortal sea venial, sea original. *Tota pulchra es Maria et macula originalis non est in te.* Las Órdenes Religiosas, singularmente las españolas, han tenido siempre gran devoción á la Inmaculada Concepción, Pio IX la declaró dogma de fé. Es patrona de España y sus dominios, y especialmente de la Infantería española.

(Del Novísimo Año Cristiano)

Prosigamos

Todavía hay gentes empeñadas en que es una garantía para la Iglesia el partido conservador.

Dicennos que actúa en la política con organización robusta dirigido por D. Antonio Maura, de quien predicán anónimos panegínicos, cualidades de católico práctico y convencido, junto con las de estadista eminente.

Sea. Pero, á pesar de todas estas cualidades, su catolicismo no se ve por ninguna parte.

Obras son las que hacen falta y éstas no aparecen, como no sea para persuadirnos más y más de que el tan cacareado catolicismo maurista es una de tantas hipocresías y convencionalismo á propósito

para enganchar incautos.

En las circunstancias por que atraviesa la Iglesia en España, cuando por todos los medios son vulnerados sus derechos, ¿qué hace el partido conservador fuerte y robusto dirigido por un estadista eminente y católico?...

Calla y deja á Canalejas que haga cuanto se le antoje.

—Que los tradicionalistas y los Prelados alzan su voz y combaten los planes sectarios del Gobierno? Que Canalejas recaba el apoyo de Maura para dar cima á sus proyectos. Qué muchos de sus hombres le piden apoyo á los católicos...

Maura se calla. Calla cuando los católicos le piden que hable; calla cuando Canalejas recaba su auxilio... Decidme, si obra en conformidad con la regla de Derecho: *Qui tacet consentire videtur* ¿á quien favorece su silencio?...

Consiente todos los desmanes que se cometen contra la Iglesia y sus hijos y consentirá, (y sino al tiempo) en apoyar á Canalejas.

Ved ahí el *alarde de fe* de ese hombre que vende á la Iglesia por temor á las criadas del radicalismo. ¿Puede darse mayor cobardía?

Hay obligación de confesar la fé,

de salir á la defensa de la Iglesia cuando es combatida. ¿Lo hace Maura? ¿lo hace su partido?

Si son católicos deben serlo en el Congreso también. Y los conservadores ¿se conducen allí como tales? Pues juzgad si es legítimo su catolicismo.

Tienen fuerza y valor y energías para combatir la obra económica del Gobierno, derrochan en esta lucha raudales de ingenio. Para la Religión no les queda, en cambio, ni una palabra.

El interés del partido los lleva á fustigar los planes financieros de Cobián; pero, liberales, no hacen nada en contra de los de Canalejas. En aquello justifican su significación política y quieren conservarla. En esto no quieren discrepar.

Para ellos vale más un puñado de pesetas que los derechos de la Iglesia. La caricatura de Judas.

No faltará quien enamorado del catolicismo maurista todavía siga propalando que son católicos los conservadores y como argumento supremo nos venga con que ellos lo proclaman así...

Donosa razón que desmienten las obras; pero que, aún admitida, esa proclamación no tendría más

valor que igual confesión de Canalejas. Y hay quien crea en la sinceridad de éste cuando se dice católico.

Para mí tanto vale una como la otra. Vemos como entiende Canalejas el catolicismo, y no nos dejamos engañar. Otro tanto debemos hacer con los cantos de las sirenas mauristas.

Sus obras nos dicen que clase de catolicismo es el que gastan. Tiene un nombre que lo dice todo:

El de *catolicismo-liberal*, mil veces condenado por la Iglesia y peor que la *Comunne*, en frase del inmortal Pío IX.

JUSTINO

(De "El Radical")

Acción Católica

Que la guerra que se hace á nuestra religión arrecia más cada día, nadie puede ponerlo en duda.

De la cosa más insignificante se toma pretexto, para desatarse en injurias y calumnias contra ella, no llevando otro fin, los que así la combaten, que hacerla desaparecer de este mundo.

No lo conseguirán, ciertamente,

porque la religión católica, ó la Iglesia, que es lo mismo, no es obra humana, y por lo mismo, en su existencia en nada depende de los hombres, ni está en manos de éstos acortar los días de su duración, ni menos destruirla.

La historia de las terribles persecuciones de que ha sido objeto desde su aparición en el mundo, ha demostrado hasta la evidencia que Dios la sostiene y la defiende, y contra Dios nada pueden los hombres.

Sin embargo, esto no quiere decir que los católicos hayamos de cruzarnos de brazos, y dejarlo todo á la buena de Dios. Al contrario: esa intervención protectora que Dios tiene en las cosas de la religión nos impone el deber de no hacernos cómplices ni directa, ni indirectamente en la obra de los enemigos de nuestra fé.

Leer sus periódicos, comprarlos, y contribuir con nuestro dinero, con nuestra presencia, autoridad, prestigio etc, á los espectáculos, ó á cualquier acto en que se ataca á nuestra religión, sería una complicidad directa y con ella nos haríamos uno de tantos.

No contribuir, pudiendo hacerlo, á restar suscripciones á los periódicos enemigos de la religión y á

aquellos actos, ó espectáculos contra la misma no se realicen, ó ya que esto no pueda conseguirse, á que pierdan en interés etc, sería una especie de complicidad indirecta, pero al fin complicidad.

Seamos católicos prácticos en todos sentidos, y anularemos los esfuerzos de la impiedad, y haremos un bien inmenso á la religión y á la patria.

F.

Un anticlerical

Ese que rabia, grita y se exaspera
Pretendiendo tragarse de un mordisco
Desde el fraile menor de San Francisco
Hasta el Padre Guardián de faz severa;

Este que jesuitas no tolera,
Ese anticlerical de genio arisco,
Que hablando de bonetes arma un cisco
y le clava las uñas á cualquiera:

Ese, no bien la muerte se aproxima,
Siente miedo de zorro, tiembla y calla,
La mar de agua bendita se echa encima;

Cuélgase en cada dedo una medalla,
Castañetea los dientes y se arrima
Al primer sacristán que al lado halla.

C.

Palabras do Su Santidad Pío X

En una audiencia concedida por el Padre Santo á un sacerdote parisiense, dijo éste á Pío X; «Conozco muchos librepensadores instruidos que lo son de buena fe, y á los que no conviene obli-

gar á que pierdan las simpatías que sienten hacia el Catolicismo. Dignaos, Beatísimo Padre, ensanchar las vías de acceso á la Iglesia Católica, y no cerréis las puertas á los que quieren entrar en ella.

«-Dice el Evangelio, replicó el Papa, que el camino ancho es el de la perdición y que solo el camino estrecho conduce á la gloria. No me deis, pues, consejos anti-evangélicos. Por lo demás, á nadie excluimos de ingresar en el gremio de la Iglesia, pero creo prudente conservar cerradas algunas puertas para evitar á algunos de vuestros amigos la tentación de salir por ellas.»

Bibliografía

En provecho del alma—Por el M. I. Sr. Don Pedro Poveda Castroverde, Canónigo de la Real Colegiata [de Covadonga. Consta de más de 100 páginas, tamaño 13 x 8 cm., elegantemente encuadernado en tela inglesa, 75 céntimos.

Es este librito una colección de máximas, pensamientos, avisos y consejos saludables para vivir cristianamente. Ha merecido la especial bendición de S. S. Pío X y los honores de una tercera edición en un brevísimo espacio de tiempo.

De este librito ha dicho D. M. Méndez y Pelayo que *es la flor de muchos volúmenes ascéticos* y del censor ha merecido tan justas alabanzas como los que encierran las siguientes palabras: **En provecho del alma** sin ser un libro de lectura espiritual, enseña á leer con provecho; sin ser un libro de meditación,

enseña á meditar con fruto; sin ser un libro de exámenes, enseña á examinarse útilmente; sin ser un tratado de humildad, pureza, modestia ó silencio, enseña á ser humilde, casto, modesto, y prudente en el hablar; sin ser un devocionario, enseña la devoción verdadera y conduce suavemente las almas por los senderos del bien, ejerciendo sobre la voluntad esa delicada y eficaz influencia que ejercen los amigos generosos ó los hábiles consejeros,.....

No podemos pues, menos de recomendar este librito á nuestros amigos y lectores.

Véndese en las Principales librerías de España y Ultramar y en la del editor, C. Sanmartí, Caspe, 32.—Barcelona.

Gracia Pontificia

para los devotos nazarenos que practiquen el ejercicio de la
Visita Domiciliaria

A las preces presentadas á N. S. P. Pío X «Bernardo Montoliú, Consultor y Secretario General de la Congregación de Clérigos Regulares, postrado á los pies de V. S., humildemente pide que á todos los adscritos para hacer cada mes la visita domiciliaria, llamada vulgarmente *Visita Domiciliaria* de la Sagrada Familia, se digne conceder indulgencia plenaria que han de lucrar el día de la adscripción y recepción, con tal que confesados y comulgados oren por la inten-

ción del Sumo Pontífice», la S.^a Romana y Universal Inquisición, el día 27 de Julio de 1910, se dignó contestar: *Nuestro Santísimo Señor Pío, por la divina Providencia Papa X, por las facultades concedidas al R. P. S. Asesor del S. Oficio aprobó por siete años la gracia según las preces*.

De suerte, que hasta el día 27 de Julio de 1917 podrán ganar indulgencia plenaria todos los que practiquen el citado ejercicio; 1.º el día de su ingreso y 2.º el día de la recepción que, aunque no se desprende claramente del contexto, parece seade la santa imagen en el hogar cristiano.

Víctima de la moda

El delirio de los grandes sombreros que de poco tiempo á esta parte muestran las señoras en calles, paseos, y aún en palcos de teatro, ha causado ya su primera víctima.

Una elegante parisién que discurría la otra tarde por la calle de Lafayette, se sintió de pronto arrastrada á gran velocidad, mal de su grado á causa de haber sido enganchedo su prodigioso sombrero por un tranvía que hacía honra-

damente su servicio á ¡medio metro de acera!

Malhumorada con aquel remolque, no solicitado por ella, y á la vez entorpecidos sus piernas por la conformación «dernier-cri» de las faldas, resistióse cuanto le fué posible, consiguiendo, al fin, que sus cabellos cediesen á la tracción de los agujonos, quedando la señora en greñas, rodeada por la gente, mientras el sombrero corría en alas de la energía eléctrica.

Sección Recreativa

Prueba viviente:

Estando un santo viejo en Alejandría cerrado de muchedumbre de infieles que le decían maldiciones, sufría y callaba en medio de ellos como un cordero, con grande quietud de corazón.

Escarnecíanle dándole golpes y empujones, y hacíanle otras gravísimas injurias, diciéndole, entre otras cosas, con escarnio:

—¿Qué milagros ha hecho Jesucristo?

—Los milagros que ha hecho son que, estando sufriendo las injurias que me hacéis y otras mayores que fuesen, no me indigne contra vosotros ni me turbe con alguna pasión. Esta es grande maravilla y una alta y aventajada perfección.

NOTICIAS

Menorca

—El día 27 falleció en esta villa D. Tiburcio Florit Riudavets (E. P. D.) socio que fué en vida de la sociedad de socorros mútuos «El Porvenir de la Vejez» establecida en esta. Según los informes

que nos ha dado el Sr. Presidente, hacemos constar gustosos que se han cumplido en este caso los artículos 9 y 10 del Reglamento, el primero de los cuales prescribe entregar la suma de quinientas pesetas á la familia del socio de Número que falleciere ó en beneficio de la persona que éste hubiere designado.

—Tenemos la satisfacción de participar al corresponsal que en San Luís tiene el diario liberal de Mahón titulado «El Bien Público» que nuestro semanario católico-radical no tiene ningún suscriptor en San Joan dels Horts como alguien se figuraba. Decimos esto, porque siendo dicho corresponsal amante de aclaraciones y no menos de hacer méritos, queremos ayudarle en cuanto de nosotros depende á que consiga una buen aprebenda.

—En vista del empeño que algunos tienen en divulgar inexactitudes, entre otras la de que la instancia presentada á la alcaldía en cumplimiento del artículo 8 de la Ley de Imprenta, cuando había de empezar á publicarse nuestro semanario, iba firmada por un clérigo. Dicho documento estaba firmado por un seglor que se halla en el pleno uso de sus derechos civiles y políticos, como prescribe el artículo 10 de la citada Ley, y emplazamos al más pintado á que pruebe lo contrario.

—El miércoles falleció en Mahón el virtuoso sacerdote Rdo. D. Juan Alzina Mascaró, Pbro. Nos asociamos al dolor de la familia del finado. D. E. P.

CIUADELA

Fototipia y Tipografía de A Moll y Camps